

EVOLUCIÓN DEL DEPORTE DEL TENIS

Resumen

El presente artículo hace un rápido repaso por la historia del tenis, desde sus orígenes hasta nuestros días. El tipo de juego desarrollado en Grecia y la edad media es la primera referencia que aquí se da, a pesar de que las prácticas corporales hay que datarlas mucho antes. El origen del tenis moderno situado en Inglaterra marca la historia de este deporte en nuestro país. La historia del tenis en las Olimpiadas también se cita llegando a los Juegos Olímpicos de Barcelona '92, lo que nos permite hacer un análisis de la organización deportiva en Cataluña y España.

La evolución técnica siempre influida por la evolución reglamentaria nos muestra las variaciones del juego desde sus inicios.

Por otro lado, el deporte del tenis no ha sido extraño a la profesionalización, a la especialización del deporte moderno, que ha llevado a una formación más amplia de los profesionales que trabajan con los jugadores, tanto los que se inician como de los que han hecho del tenis su trabajo.

Palabras clave: tenis, historia, evolución, olimpiadas.

Introducción

El deporte ocupa un lugar relevante en las sociedades modernas. La consecución de resultados deportivos a nivel

internacional, parece atraer mucho el interés de las naciones, y son la mayoría las que dedican importantes recursos humanos, técnicos y económicos a los mencionados logros. Los equipos nacionales están formados por atletas altamente especializados con un grado máximo de preparación para la competición al más alto nivel.

El deporte del tenis no ha sido extraño a toda esta evolución del deporte; todo lo contrario, se le considera un claro exponente del deporte de masas. El tenis de competición ha sido el hilo conductor que ha arrastrado su práctica por todo el mundo.

En el deporte del tenis, los mitos Björn Borg, Guillermo Vilas, Manolo Santana, Stan Smith, por citar algunos de los más representativos, han sido el revulsivo para los jóvenes de sus países y han contribuido en gran medida al desarrollo de este deporte en las últimas décadas.

Los cambios en la reglamentación, los cambios de superficies, en la técnica y en la táctica, han forjado un deporte clásico pero con continuas variaciones que permiten mantener su interés en los diferentes ámbitos. La gran comercialización y profesionalización de los diferentes estamentos —jugadores, entrenadores y árbitros—, lo ha acercado a la televisión. La implantación del juego decisivo ha facilitado esta salida, que ha permitido divulgarlo por todo el mundo.

El tenis es uno de los deportes que reúne las mejores condiciones para ser denominado comercial: se puede prac-

ticar en todas las edades y en todas las épocas del año, y encontrar unas instalaciones cercanas parece bastante fácil. Hoy el tenis se encuentra entre los cinco deportes de mayor difusión mundial, existe una de las prensas especializadas más numerosas del mundo y las marcas de equipamiento figuran en los primeros puestos de empresas de los países más industrializados, pagando sumas cuantiosas a sus estrellas para lucir sus diseños o productos.

Para García Ferrando (1990), el tenis supone el cuarto deporte más practicado en España (18% respecto al total de practicantes). La natación, el fútbol y el baloncesto son los tres deportes que se sitúan por delante del tenis. A nivel estatal el número de licencias se encuentra alrededor de las 100.000, mientras que en Cataluña son aproximadamente unas 40.000. Esta práctica deportiva que se encuentra alejada de las escuelas queda acogida principalmente por los clubes que agrupan a casi la totalidad de practicantes (alrededor de 300 clubes en Cataluña).

Historia del tenis

Orígenes

A pesar de la idea que se tiene de que los orígenes del tenis se encuentran en Inglaterra a finales del siglo XIX, su trayectoria es mucho más antigua, habiéndonos incluso de trasladar a su prehistoria.

Es aquí, en sus orígenes, donde parece tener una raíz más común con otras

prácticas físico-deportivas y no se localiza en un territorio o país. Los juegos de pelota eran parte importante en la sociedad de las civilizaciones antiguas como lo son ahora, en la época actual.

Pero, para hablar de los antecesores nos podemos dirigir al libro *De arte Gymnastica*, donde Mercuriale (1573, citado por Clerici, 1988) nos habla de cuatro juegos diferentes: el follis, la pila trigonalis, la pila pagánica y el harpastrum, que eran presentes en la sociedad griega y romana y que han llegado a nuestros días gracias a esta publicación que data de 1572.

Los griegos denominaban genéricamente *sphairistikè* a estos juegos y los romanos denominaban a los terrenos de juego *sphaeristerium* y a los juegos de pelota *sphaeromachia* en una evidente latinización de la palabra homónima griega.

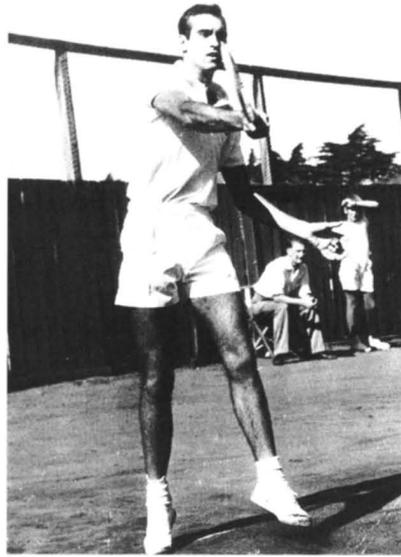
En tiempos de Aristóteles y Platón fueron estudiadas las trayectorias de la pelota y los rebotes en relación con la densidad del aire y con la fuerza de la gravedad, habiendo dejado escritas más de veinte páginas sobre los diferentes golpes, o sea el estilo o si se prefiere la biomecánica, como se dice hoy en día.

La decadencia del imperio romano y la oscura *edad media* lleva a la decadencia de estos juegos consistentes en impulsar una pelota pequeña con la palma de la mano, el puño cerrado, un palo o diferentes tipos de guantes cada vez más grandes que protegen la mano.

Parece que es en esta época cuando se hace el primer escrito sobre un juego de pelota debidamente reglamentado y donde se cita la palabra "tenis".

Las primeras noticias de reaparición de los juegos de pelota vienen de España, antes de la expulsión de los árabes.

En Francia, el juego tiene una vertiente claramente clasista. La Iglesia y la Corte son los máximos exponentes.



Andrés Gimeno

Son una prueba de ello los documentos eclesiásticos de los siglos XII al XIV, donde solo hacen que hablar de seminaristas, curas, abades e incluso, obispos que juegan a la *paume* larga o corta, es decir, en campo abierto o cerrado y prohibida entre los laicos. El *jeu royal de la paume* es la forma con la que se conoció durante siglos el tenis en Francia y es el antepasado directo del tenis actual. El *jeu de la paume* significa juego de la palma para jugarse en sus inicios impulsando la pelota con la palma de la mano y posteriormente con palos, guantes, paletas, hasta llegar a la raqueta.

En Inglaterra aparecen los diferentes deportes en los que se impulsa o se golpea una pelota con la mano o mediante algún artilugio (palos, guantes, redes, raqueta, etc.). Supuestamente con unos antepasados comunes se descubren los inicios del béisbol, el hockey, el voleibol, etc.

A la mayoría de estos deportes se les denomina en sus inicios de la misma forma. Este nombre es la palabra utilizada por los participantes al poner la pelota en juego, para asegurarse que lo contrario estaba preparado, es decir, la

voz francesa *tenez*, en su versión más antigua *tenetz*, equivalente a la actual *tennez* (tenga usted).

Por lo tanto, la palabra es de origen francés, que derivó a la fonética actual a causa de la pronunciación inglesa, que es la que se ha mantenido a lo largo de los años hasta llegar a *tenis*.

Es en este período cuando se extiende el tenis a las Islas Británicas, bajo el dominio de los Tudor.

La popularidad del tenis del siglo XVI no se limitaba exclusivamente a Francia o Inglaterra, sino que ya abarcaba la mayoría de países europeos y de hecho fue un italiano, D. Antonio Scaino de Saló, que el año 1555 escribió el primer tratado que se conocía sobre el juego: *Tratatto del Giuocco della Palla*. En este se codificaron las reglas y un espléndido manual técnico que a lo largo del tiempo se ha considerado la piedra filosofal del juego.

El tipo de golpeo con la raqueta o con la mano provoca los primeros estudios y se habla de que con la raqueta los peloteos pueden durar más. Es, pues, la primera propuesta para construir campos de medidas estándar, una idea que hasta la mitad del siglo XIX no se le volvió a plantear a un estudioso del tenis.

Algunas de las recomendaciones que se hacían en este tratado abarcaban aspectos técnicos, tácticos, físicos e incluso de tipo psicológico.

El *jeu de paume* llegó a su punto álgido durante el reinado de Luis XIII. Con Luis XIV se inicia la decadencia, que de Francia pasó a los demás países europeos. La *paume*, al menos corta, con raqueta entró en crisis durante el Renacimiento.

El lawn tennis de los pioneros

El resurgimiento del tenis a finales del siglo XIX tiene dos nombres propios: el mayor Wingfield y el mayor Gem. El mayor Wingfield ha pasado a la

historia ya que intuyó las posibilidades de este nuevo deporte desde una vertiente estrictamente comercial. El 23 de febrero de 1874 el mayor Walter Clopton Wingfield deposita en la oficina de patentes su invento perfeccionado del antiguo *jeu de paume* al cual bautiza *sphairistikè*, que constaba de una caja que se vendía al precio de cinco guineas y que contenía cuatro raquetas, dos pelotas, redes y un libro de reglas.

Posteriormente dos nuevas revisiones de las reglas también consideraron el cambio de nombre y de *sphairistikè* se pasó a *lawn tennis*, buscando un mayor impacto comercial. Es en este momento cuando el *lawn tennis* pasa a ser un deporte de masas, saliendo del ámbito más cerrado de la aristocracia.

El lanzamiento definitivo del tenis se debe, sin duda, al All England Croquet Club, el actual Wimbledon. La entidad, que se dedicaba principalmente a la práctica del cróquet, fue fundada el año 1869 pero más tarde se denominó All England Croquet and Lawn Tennis Club debido a la gran práctica del tenis.

La pista rectangular (23,77 x 8,23), la altura de la red a 0,99, el sistema de puntuación del Real Tenis, la aproximación de la línea de servicio a la red para sacar efectividad al servicio fueron algunas de las variaciones que introdujo el subcomité de lawn tennis que apareció el año 1877 cuando el club organizó su propio torneo. A partir de aquí se considera que empieza la historia del tenis moderno.

El año 1888 se funda la LTA (Lawn Tennis Association) y el All England Tennis Club acepta la nueva situación. Se une a la asociación y abdica de las funciones legisladoras que había ejercido durante once años. La LTA y sus normas dictaron el tenis en todo el mundo hasta la fundación de la Federación Internacional de Tenis el año 1912.

El All England Croquet and Tennis Club, Wimbledon, propone la organización de un torneo de tenis abierto a todos los aficionados.

El tenis contemporáneo

El gran cambio se dio cuando a partir de los años setenta se da la división entre *amateur* y profesional y las multinacionales se vuelcan en el mundo del tenis. Pero el dinero ya había aparecido antes, incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, donde de alguna forma se estaban elaborando los fundamentos del tenis moderno.

El industrial norteamericano Pyle, que ya tenía experiencia en organizaciones deportivas, firmó diferentes contratos con los mejores jugadores: Suzanne Lenglen, M.K. Brown, Big Tilden, etc. Acabada la Segunda Guerra Mundial, Donald Budge, como único ganador del Gran Slam, jugó 44 partidos profesionales. El año siguiente se descubre uno de los jugadores que más ha hecho por el tenis: *Jack Kramer*. Ya entonces disputó 89 partidos, ganando 83.000 dólares.

Con Kramer, la industrialización, la estadística y finalmente la actividad comercial y el sindicalismo aparecen en el juego del tenis. Como buen estudiante del tenis, se especializa en los esquemas del tenis "a porcentaje". Así mismo fue conocido por planificar cuidadosamente la temporada, y por transformar el tenis en un juego más vertical, basado en el servicio y la volea.

Todo este movimiento creó la división entre profesional y *amateur*. Los jugadores profesionales no podían jugar los campeonatos organizados por la Federación Internacional, como los campeonatos que forman el Gran Slam. Esta diferenciación no podía durar demasiado, y así, el año 1968 se consideran los torneos abiertos, pudiendo participar en éstos todos los jugadores. La fusión tenística originó el nacimiento

de una nueva era y la aparición de las grandes estrellas. Desde entonces los aficionados saben quien es el mejor del mundo. De 1946 a 1954 Jack Kramer, de 1954 a inicios de los sesenta González, seguido por Rosewall y después por Rod Laver.

Los australianos nunca habían ganado, pero de la mano de H. Hopman forman la gran escuela australiana. H. Hopman fue la gran figura del tenis australiano, el gran entrenador. La gran, simple y fundamental invención de H. Hopman fue aplicar el Big Game de Jack Kramer a los principios de la preparación atlética con unos métodos bastante rígidos.

Los legendarios Laver, Rosewall, Newcombe todavía tendrían unos años de gloria, pero los nuevos jugadores ya se daban a conocer: Connors, Smith, Nastase, Kodes, Borg y McEnroe. Más tarde, el año 1971, se creó el circuito profesional, la WCT (World Championship Tennis) o Campeonato del Mundo de Tenis.

El año 1970, y por inspiración de Jack Kramer, la FIT promueve el Grand Prix, una amplia red que unía los campeonatos internacionales más importantes, dotados de puntuaciones proporcionales a su importancia y de una suma de dinero.

El año 1972 los tenistas se dividen de nuevo y crean la ATP o Asociación de Tenistas Profesional.

Borg y Connors representan una generación de nuevos jugadores. Ambos utilizan el revés a dos manos y desde entonces este golpe es una constante dentro del circuito profesional.

Borg, con sus golpes liftados desde el fondo de la pista, crea escuela en Suecia y en todo el mundo. Sus golpes técnicamente novedosos, su físico especialmente aplicado al tenis y su carácter frío y calculador hacen de él uno de los jugadores más completos de la historia del tenis. Después de Borg,

Wilander y Edberg han sido los jugadores que han tomado el relieve del gran mito sueco.

La aparición del Mcenroe supone la oposición al juego de Borg. El juego agresivo de servicio-volea y el comportamiento exaltado del americano contrastan con el juego de fondo y con el carácter pausado del sueco.

Posteriormente, Lendl representa el máximo exponente de la escuela checa, Becker lo es de la escuela alemana y más tarde los Agassi, Courier y Sampras retoman la hegemonía del tenis americano. En España el relieve de los Santana, Orantes y Gimeno es tomado por los hermanos Sánchez Vicario, Sergi Casal, Jordi Arresse, Sergi Bruguera, Carles Costa, A. Berasategui, A. Corretja, etc.

El tenis femenino

Desde el año 1879, en Dublín, donde se abrió el primer campeonato a las mujeres, la guerra entre los mundos profesional y *amateur* no afectó al tenis femenino hasta finales de los sesenta. Las pioneras del profesionalismo fueron Suzanne Lenglen el año 1926 y Maureen Connolly. Susanne Lenglen, denominada la Divina, ha escrito una de las páginas más importantes dentro del tenis femenino.

Maureen Connolly fue la primera en la historia que ganó el Gran Slam el año 1953. Al igual que otros jugadores de la época, siendo zurda se la impulsó a jugar con la derecha.

Entre 1947 y 1971, el profesionalismo femenino fue esporádico y bastante mal pagado. El año 1970 el tenis femenino se oponía a ganar aquellas cifras de dinero tan inferiores a las de los hombres. Con Billie Jean King a la cabeza, las mujeres de rebelan y organizan un gran boicot montando un torneo paralelo en Houston. Este torneo les acarrió muchos problemas con la

Federación Americana, pero les permitió dar el primer gran paso.

El año 1973 se reconoce a las mujeres su rol dentro del tenis profesional. Chris Evert, que empezaba en aquellos momentos, fue la primera de aquellas nuevas millonarias.

A partir de aquí, el circuito profesional es un hecho. La aparición de jugadoras como Chris Evert y Martina Navratilova consolidan el tenis profesional femenino. Sus encuentros en las finales de los campeonatos del Gran Slam impulsaron el tenis femenino al mismo nivel que el masculino.

Posteriormente, las figuras de Tracy Austin y Andrea Jaeger representaron el símbolo de una generación de jugadoras demasiado principiantes que tuvieron que abandonar la práctica de alto nivel por lesiones osteomusculares.

A finales de los ochenta y principios de los noventa, Steffi Graf, Monica Seles, Gabriela Sabatini, Arantxa Sánchez Vicario, Conchita Martínez, etc., toman el relieve de una generación que pasará a la historia como la que consolidó el tenis femenino como deporte de élite.

El tenis y las Olimpiadas

El juego del tenis fue uno de los deportes que estuvieron presentes en la primera Olimpiada de la era moderna, que fue celebrada en Grecia el año 1896. Su participación continuó hasta los Juegos celebrados en París el año 1924. Las pruebas tenísticas que se disputaron en la primera edición de los Juegos Olímpicos fueron las masculinas, en individuales y en dobles. El inglés John P. Bolan fue el primer gran campeón olímpico de tenis.

Ganando a la resistencia del barón de Coubertin, el año 1900, en París, las mujeres pudieron participar en tenis y golf. De esta forma el programa tenístico se amplió hasta un total de cuatro



Manolo Orantes

categorías: individual y doble masculino, individual femenino y doble mixto. Los severos principios olímpicos que postulaban el amateurismo más puro y el creciente profesionalismo del tenis de alta competición comportaron que cada uno cogiera caminos separados. Así, en París, el tenis se despedía de las Olimpiadas con la participación de los grandes jugadores que entonces recibían algún dinero.

Con la despedida olímpica en París, el tenis estuvo ausente de los Juegos durante más de medio siglo. Superada la escrupulosa intransigencia de los rectores del Comité Olímpico Internacional y el acercamiento de la Federación Internacional de Tenis, los tenistas se vuelven a encontrar bajo los aros olímpicos, primero en Los Angeles, como exhibición, y después en Seúl y Barcelona, de forma definitiva.

La nueva entrada del tenis en el movimiento olímpico ha supuesto un impulso más para el desarrollo del tenis en todo el mundo y a su vez asegura un firme progreso de este deporte.

En las últimas Olimpiadas disputadas en Barcelona, durante 12 días de com-

petición participaron 150 tenistas para llenar los cuadros pertenecientes a 4 pruebas (individual y doble masculino, individual y doble femenino). En las instalaciones olímpicas de la Vall d'Hebron, con una capacidad para 15.000 espectadores, se repartieron 24 medallas.

El tenis español consiguió 3 medallas: Jordi Arresse conseguía la de plata en categoría masculina y Arantxa Sánchez conseguía dos: una de bronce en individual femenino y la otra de plata en doble femenino junto con Conchita Martínez.

Evolución técnico-táctica y reglamentaria

La evolución técnico-táctica del deporte del tenis siempre ha ido condicionada a los cambios del reglamento, del material y las innovaciones de los jugadores y los diferentes métodos de entrenamiento.

Todos estos condicionantes han provocado unas fases en las que las aportaciones técnico-tácticas de un determinado periodo han surgido como contraposición del anterior.

Inicialmente el tenis era monótono, se jugaba desde la línea de fondo y con un servicio por debajo. Desde el inicio de los campeonatos de Wimbledon, los mejores jugadores empezaron a aportar nuevos elementos técnicos en el juego, S.W. Gore y los hermanos Renshaw fueron los primeros a desarrollar un juego desde la red. La reacción ante el juego agresivo la implantó P.F. Hedow con los globos, que eran la defensa del juego de red.

Estas innovaciones técnicas eran un grito de protesta al juego conservador inglés que discutieron la ejecución del juego de red y los golpes con efecto. Finalmente, el juego ofensivo tuvo su papel y más tarde fue el predominante, a lo cual ayudó la bajada de la red el año 1883.

Antes de 1900, los golpes cortados eran los más utilizados y permitían el juego preciso y un gasto muy pequeño de energía. Los puntos débiles eran el vuelo lento de la pelota y la dificultad de pasar a los oponentes cuando subían a la red.

La forma de evitar estas desventajas fue justo a la inversa, golpear la pelota con un fuerte efecto liftado.

Después de los golpes con efecto hubo un período de golpes planos jugados con la muñeca totalmente firme, lo cual exigía un juego de pies preciso, golpeando la pelota a una mayor altura. El juego de los golpes planos fue refinado y fue llevado al estilo más clásico por Hugh L. Doherty, nueve veces campeón de Wimbledon, el predecesor de William T. Tilden, el jugador completo.

La alternancia de golpes duros y largos con golpes con efecto cortado fue practicado con éxito por Anthony B. Wilding y Norman E. Brookes, mientras que el californiano Maurice E. McLoughlin basaba su juego en un servicio cañón, con un arriesgado resto y el juego de red.

La siguiente generación de tenistas, dejada por William T. Tilden, juntaba los ataques a la red y el juego desde la línea de fondo. Tilden alternaba los golpes planos y duros, golpeando corto después del bote de la pelota, con toda clase de efectos. Variaba el *tempo* del juego, la longitud de sus golpes y su posición en la pista, jugaba con éxito tanto en el fondo de la pista como en la red.

Hasta 1932, los golpes desde el fondo de la pista predominaban más que la volea. La llegada de la nueva escuela americana (H. Ellsworth Vines, J. Donald Budge) supuso un juego basado en un servicio muy duro y un excelente juego de red. Los principales exponentes después de la II Guerra Mundial fueron los americanos J. Kramer, Tony Trabert, Richard Gonzales y los austr-

lianos Frank Sedgman, Lewin Hoad, Ken Rosewall, Roy Emerson y Rod Laver.

Un cambio muy significativo en la técnica de los mejores jugadores fue el año 1974 cuando lo mejor de una joven generación representada por Jimmy Connors, Björn Borg y Chris Evert, que estaban en las primeras posiciones, jugaban con el revés a dos manos. La fuerza del juego de Borg era su derecha golpeada con *topspin* y los golpes muy precisos predominantemente desde el fondo de la pista, junto con su rapidez. Después de este período donde predominaba el juego de fondo, últimamente, el juego más agresivo y en la red se encuentra representado primero por un jugador como McEnroe y después por Edberg, Becker, etc. En la actualidad el tenis más completo que pueda obtener resultados en todas las superficies está siendo representado por jugadores como Sampras, Agassi, Stich, Bruguera, etc.

El tenis en España y Cataluña

El tenis en España

Los introductores del tenis en España fueron los ingleses. En Barcelona, se remonta a la Exposición Universal de 1888, cuando se introdujo el juego por la colonia inglesa. El club más antiguo es el Real Club Tenis Barcelona, fundado el año 1889 mientras que el San Sebastián Recreation Club y el Club Inglés de Madrid fueron fundados el año 1902.

Es el año 1909 cuando se funda la primera Asociación de Lawn Tennis de España. El año 1913 pasó a formar parte de la International Lawn Tennis Federation y no fue hasta 1935 cuando cambió su nombre por el actual de Real Federación Española de Tenis. El año 1969 y después de dos Challenge

Round, la Federación Española no contaba con más de 7.000 licencias. El año siguiente eran 13.000 y dos años después, en 1971, 20.000.

De la Real Federación Española de Tenis dependen 18 federaciones territoriales.

El total de clubes federados llegó a 900 el año 1980. Este mismo año, la RFET realizó un balance que aportó las cifras de dos millones de practicantes y 89.000 federados. Como punto de referencia en América lo practican más de 30 millones y la Federación Alemana acoge a más de 600.000 afiliados el año 1974 y el año 1977, 800.000.

El Trofeo Conde de Godó, en Barcelona, fue el pasaporte mediante el cual España pidió su ingreso en el mundo de la élite tenística. Barcelona fue aquella puerta que el tenis español abrió al mundo, sintiéndose así integrado en el concierto internacional a la altura de los mejores. De la misma manera, Barcelona es el año 1992 escenario del tenis olímpico.

Entre los jugadores nacionales que han destacado se encuentran M. Santana, A. Gimeno, M. Orantes y Higuera; últimamente E. Sánchez, S. Bruguera, C. Costa, A. Berasategui, A. Corretja, etc. La victoria de Santana en Forest Hill hace que el juego del tenis, hasta entonces poco conocido en España, tenga una gran repercusión social y aumente el número de practicantes.

Antes y en el tenis femenino, Lili Álvarez ya mostró un gran talento y se situó en la élite mundial. Santana y más tarde Manolo Orantes con la consecución de Forest Hill rememorarán los éxitos del tenis español.

Actualmente los éxitos de Emilio Sánchez Vicario, Sergi Casal, Jordi Arrese y últimamente los de Sergi Bruguera, con la consecución de dos Roland Garros (1983, 1984) ha devuelto el tenis español entre los mejores del mundo.

Respecto al tenis femenino, los éxitos han sido tanto o más importantes. Si Arantxa Sánchez Vicario conseguía el Roland Garros (1989, 1994) y Conchita Martínez, Wimbledon (1994), también se ha conseguido la Copa Federación en los años 1991, 1993 y 1994, y últimamente la pequeña de los Sánchez Vicario se situaba como la número uno mundial.

La evolución del tenis español tiene su culminación en los dos últimos años. El año 1991 fue un año excepcional para el tenis juvenil español. El éxito conseguido en la mayoría de las competiciones por equipos, los buenos resultados de nuestros jugadores en competiciones individuales así lo demuestran.

Los resultados que se exponen a continuación hacen de España la segunda potencia a nivel internacional:

- 10 jugadores entre los 100 primeros del ránking.
- 2 jugadoras entre las 10 primeras del ránking internacional.
- El año 1991 campeones en todas las categorías inferiores.
- 1 doble campeón del Roland Garros (1993, 1994).
- 1 subcampeón del Roland Garros (1994).
- 1 doble campeona de Roland Garros (1989, 1994).
- 1 campeona de Wimbledon (1994).
- 4 veces campeones de la Copa Federación (1991, 1993, 1994, 1995).
- 3 medallas en los Juegos Olímpicos de Barcelona.

En este momento es uno de los países con mayor número de torneos organizados por año. Los datos referentes a campeonatos organizados son los siguientes (1992):

- 5 ATP Challenger.
- 7 ITF Satellite Circuits:
- 5 ETA*-WTA de \$25.000.
- 2 circuitos ETA*-WTA.

*European Tennis Association

El tenis en Cataluña

En octubre de 1903 se fundó la asociación de clubes bajo la denominación de Asociación de Lawn Tennis de Barcelona. Esta Asociación se convirtió de 1913 a 1914 en la Asociación de Lawn Tennis de Cataluña. El año 1939 se denominó Asociación Catalana de Tenis y el año 1966 se cambió por Federación Catalana de Tenis.

El tenis en Cataluña ha gozado siempre de gran importancia y en el marco del territorio español ha estado y está a la cabeza con numerosas iniciativas.

Todo ello queda reflejado en la oferta de instalaciones en nuestras comarcas; las pistas de tenis ocupan el 18,2% de la oferta total, siendo Barcelona con un 58,54% (3,2 EE x 10.000 hab.) la que tiene el porcentaje más elevado, seguido de Girona con un 22,4 (11,6 EE x 10.000 hab.), Tarragona con un 12,55 (6,04 EE x 10.000 hab.) y Lleida con un 6,39% (4,5 EE x 10.000 hab.).

Respecto al número de licencias, éste es de 40.987 el año 1993. Comparado con otros deportes, diremos que el fútbol tiene 79.019, la caza 60.000, el baloncesto 36.030 y el judo 19.832.

Presente y futuro del tenis

Una práctica deportiva tan difundida en nuestro país, una presencia española tan destacada dentro del deporte de élite (se considera España la segunda potencia a nivel mundial) y unos resultados tan asombrosos en los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 hacen del tenis un deporte subjetivo de estudio para mantener su nivel internacional y su práctica recreativa.

El año 1978, Schönborn ya exponía que el tenis debía evolucionar hacia un estudio más científico. Solo hay que dar una ojeada a la mayoría de revistas de tenis, donde los artículos formativos

son pocos y habitualmente están dirigidos a los aspectos técnicos dejando de lado las otras disciplinas.

Partiendo de la base que el campeón del futuro nacerá y se formará, los entrenadores de todo el mundo deberían prepararse para poder hacer frente a la formación del tenista desde un enfoque pluridisciplinar.

Para Groppe (1987), la investigación científica ha llegado al mundo del tenis, como ha pasado en otros deportes. Sin duda, la evolución del tenis en los últimos años irá muy ligada a los progresos que se produzcan en las ciencias deportivas y en su correcta aplicación.

Actualmente, los grandes jugadores y jugadoras no viajan sólo con su entrenador; a menudo tienen un grupo de profesionales a su alrededor que les asesora en las diferentes áreas (preparación física, psicología, medicina deportiva, etc.) y que programan cuidadosamente la actividad del jugador para que obtenga un rendimiento óptimo.

Bibliografía

CLERICI, G. (1988). *Libro Winston del Tenis, 500 años de Historia*. Barcelona: Ed. Grupo Editorial G.T.S.

CAGIGAL, J.M. (1981). *¡Oh Deporte! Anatomía de un gigante*. Valladolid: Ed. Miñón.

COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL (1993). *Tenis I*. Madrid: Comité Olímpico Español.

COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL (1993). *Tenis II*. Madrid: Comité Olímpico Español.

DIEM, C. (1966). *Historia de los deportes*. Barcelona: Ed. esp. Luis de Caralt.

GARCÍA FERRANDO, M. (1986). *Hábitos deportivos de los españoles (Sociología del comportamiento deportivo)*. Instituto de las Ciencias de la Educación Física y el Deporte. Ministerio de Cultura. Consejo Superior de Deportes. pp. 50-65.

PASCUAL, M.J. (1991). *Historia de las reglas del Tenis*. Madrid: Editorial Gymnos.

TOMMASI, R. (1983). *Storia del Tennis*. Milán: Longanesi y C. Milano.